

LA REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI DEMOCRÁTICA EL PROBLEMA DEL AGUA

CONTEXTO

Introducción histórica

En 1976 España abandona los territorios que conformaban su antigua colonia del Sahara Occidental. Este territorio había sido considerado hasta ese momento como una provincia española más. La retirada del ejército español en dicha fecha permitió la invasión militar del territorio saharauí por parte del Reino de Marruecos con la conocida "marcha verde". El 27 de febrero de aquel año, coincidiendo con la salida del último soldado español de los territorios, el pueblo saharauí proclama la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). La proclamación de la independencia del pueblo saharauí contó con el apoyo de la comunidad internacional a través de diversas resoluciones de la ONU y del Tribunal Internacional de La Haya.

Tras la ocupación del Sahara Occidental dio comienzo la guerra entre el Frente Polisario (legítimo representante del pueblo saharauí) y el Reino de Marruecos. Dicha guerra culminó con un alto el fuego en 1991, a través de la formulación de un plan de paz mediado por la ONU y la OUA. Dicho plan prevé la celebración de un referéndum de autodeterminación en el que el pueblo saharauí pueda decidir libremente su destino. Desde entonces, los permanentes obstáculos puestos por la administración marroquí han ido retrasando el proceso hasta llevarlo a la situación de estancamiento actual.

Desde que se inició el fatídico éxodo saharauí han pasado por la frontera entre el Sahara Occidental y Argelia miles de hombres y mujeres saharauíes que han abandonado su tierra debido a la invasión y constante represión marroquí. Aquellos que consiguieron atravesar este desierto se instalaron en la hammad argelina de la región de Tindouf, conocida como el "desierto del desierto", instalando allí sus jaimas y organizando día a día sus campamentos con la ayuda humanitaria internacional. A la escasez de agua, luz eléctrica y alimentos, se suman las difíciles condiciones climáticas que tiene que soportar la población refugiada.

Más de 27 años después, casi 200 000 personas (en su mayoría mujeres, niños y jóvenes) siguen soportando un exilio injustificado, viviendo en condiciones precarias y de extrema dureza en la zona más inhóspita del desierto, sobreviviendo con dignidad y esperando la realización del ansiado referéndum.

Ya el 16 de mayo de 1966, Ahmed Cherkani (ministro marroquí de asuntos exteriores) declaraba ante la ONU que "Marruecos no se opone al derecho de autodeterminación del pueblo saharauí, pero pone como condición la retirada de las fuerzas españolas, de la administración española y de las fuerzas de la ONU". Es evidente que desde dicha fecha y hasta la actualidad, el régimen marroquí ha adoptado una política contraria a cualquier solución razonable del conflicto, desoyendo a las instituciones internacionales y dilatando en el tiempo la realización del referéndum.

Por último, el 31 de julio de 2003, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad una resolución que respalda el conocido "Plan Baker". Dicho plan prevé la celebración de un referéndum "no antes de 4 años y no después de 5", etapa durante la que el territorio saharauí tendrá estatuto de autonomía dentro de Marruecos y estará administrado por un Ejecutivo y un Asamblea Legislativa provisionales. A pesar de que dicha resolución contempla un censo favorable para Marruecos y que ha sido aceptada por el resto de las partes implicadas (Frente Polisario, Argelia, España y Francia), el embajador marroquí ante la ONU, Mohamed Bennouna, mostró el rechazo del Reino de Marruecos ante dicha resolución.

Localización Geográfica de la RASD

El Sahara Occidental incluye Saguiet el-Hamra en el norte y Wadi ed Dahab (Río de Oro) en el sur. En total, ocupa un área de 284 000 km², una décima parte del tamaño de Argelia, la mitad de Francia y un poco menor que Italia. Se sitúa entre los paralelos 20º y 30º alrededor del Trópico de Cáncer. Limita al norte con Marruecos, con Argelia al este, con Mauritania al sureste y con el Océano Atlántico al oeste.

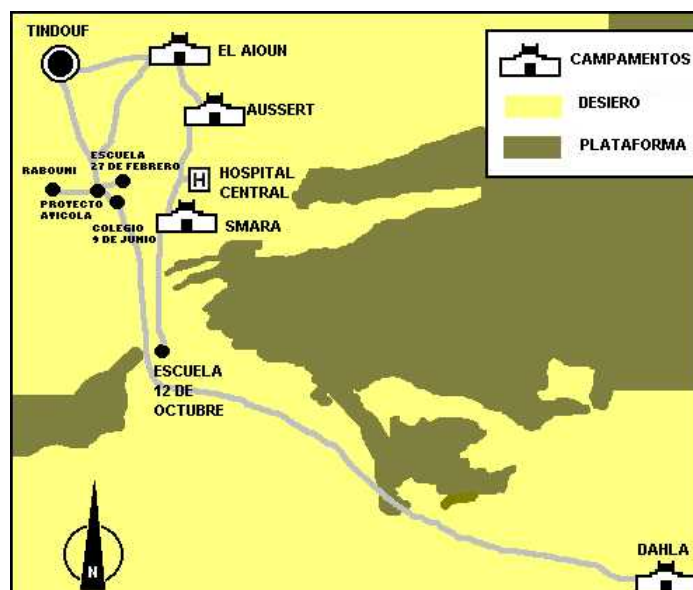
Como la mayoría de los estados africanos, sus fronteras son el resultado de acuerdos realizados entre las potencias coloniales, ansiosas de salvaguardar sus intereses en la región. En particular, fueron decididas en los acuerdos realizados entre Francia y España en 1900, 1904 y 1912.

La topografía está mayoritariamente constituida por planicies y algunas mesetas que rara vez alcanzan los 400 m. En conjunto, el Sahara Occidental puede dividirse en 3 regiones:

- 1) La zona nordeste desde la cadena montañosa del Atlas a las colinas de Zemmour, que es un desierto rocoso (hammada) con montañas escarpadas y un relieve pronunciado salvo algunas depresiones dispersas.
- 2) La segunda zona está delimitada por ríos. Entre estos, el Wadi Draa al norte y el Jat al oeste. En esta zona fluye el Saguiet el-Hamra (el Canal Rojo) cuya importancia presta su nombre a la región. Estos wadis (ríos de carácter efímero y estacional) son a menudo depresiones donde el agua se estanca durante las breves estaciones lluviosas, particularmente en otoño. Debido a las altas temperaturas el agua se evapora rápidamente y además, con la infiltración del agua en el subsuelo, estos ríos presentan un carácter endorreico, es decir, no desembocan en el mar. En las orillas de estos ríos crece abundante vegetación para el pastoreo y en la ciudad de Smara se cultivan cereales (fundamentalmente cebada y trigo).
- 3) La tercera zona (la zona del Río de Oro) es interior y consta de planicies rocosas (amadas) y dunas de arena. La tierra es demasiado permeable para retener las lluvias otoñales y el relieve es demasiado plano como para permitir el flujo de las mismas. Estas aguas se infiltran recargando los acuíferos que permiten la perforación de pozos. El paisaje del interior es bastante monótono y, a lo largo de la costa, esta monotonía sólo es interrumpida por las penínsulas de Dajla (antigua Villa Cisneros) y Güera. En el interior, el clima es continental con inviernos secos y veranos extremadamente calurosos, con temperaturas que alcanzan con 60° (a la sombra). Dajla tiene una precipitación anual media de 45 mm. En la costa, la vegetación y la flora son abundantes debido a la humedad. En el interior se encuentra la flora típica del desierto y de la estepa; algunos locusts a lo largo de los wadis y matorrales en las depresiones de arena. Al sur, se puede encontrar fauna de pequeño tamaño y, hacia el suroeste, principalmente fennecs, antílopes y roedores.

Situación de los campamentos de refugiados

Los campamentos de refugiados están situados en la parte occidental del desierto argelino, cercanos a la frontera entre Argelia y la RASD y muy próximos a la ciudad de Tindouf .



Hay 4 campamentos principales (conocidos por wilayas) que reciben los nombres de El Aaiún (capital del Sahara Occidental), Smara (la ciudad santa), Dajla (la ciudad portuaria más importante) y Auserd (una pequeña ciudad del interior del país) -véase Figura 1-. Cada campamento está dividido en 6 o 7 distritos (dairas), que a su vez se dividen en 4 barrios cada uno. En total, cada uno de los campamentos acoge a unos 40 000 refugiados.

Además de estos 4 campamentos principales existen otros emplazamientos de menor entidad, que cumplen las funciones de centro de protocolo y acogida (Rabuni), además de ser la sede de los diferentes ministerios y oficinas del Frente Polisario. Otros de estos asentamientos albergan las escuelas, hospitales e instalaciones agropecuarias -Figura 1-.

El emplazamiento de Rabuni cumple la función de centro neurálgico de la zona. Cada uno de los campamentos principales (excepto Dajla) se sitúa a una distancia aproximada que oscila entre 40 y 50 km desde Rabuni. Por el contrario, el campamento de Dajla se localiza unos 200 km al sur de Rabuni. El motivo de la gran separación existente entre los campamentos responde a razones estratégicas que pretenden evitar una eventual represalia por parte de la aviación del ejército marroquí.

La vida en los campamentos

Como se apuntaba anteriormente, las mujeres, hombres, niños y niñas del Sahara Occidental llevan viviendo en los campamentos de refugiados más de 25 años. Cuando los refugiados y refugiadas saharauis llegaron a esta región, donde la temperatura en verano supera los 50 grados a la sombra y en invierno el frío llega a congelar, no encontraron nada más que arena.

La organización actual de los campamentos de refugiados está prácticamente en manos de las mujeres, puesto que la mayoría de los hombres no viven en ellos sino que están en el ejército, o bien se encuentran prestando sus servicios en la administración central de Rabuni. Para facilitar las tareas organizativas, el Frente Polisario creó una serie de escuelas para mujeres. Cada año hay unas 300 mujeres que se dirigen a estas escuelas y, durante 10 meses, siguen cursos en los que aprenden aspectos relacionados con la gestión, enseñanza, cuidados médicos básicos, etc.

Casi todos los jóvenes menores de 30 años han nacido en los campamentos y, por lo tanto, no han tenido grandes oportunidades de conocer otro modo de vida. La excepción a esta regla general se encuentra en unos pocos jóvenes que han podido realizar estudios universitarios en alguno de los conocidos como "países amigos" (fundamentalmente Cuba, Siria y España). Cabe señalar que una gran mayoría de niños saharauis cuentan con la experiencia de viajar en verano a las diversas familias españolas. Estas visitas son aprovechadas para la realización de revisiones médicas, fundamentalmente del aparato respiratorio y de oftalmología (aparte de la experiencia vital que supone para los niños y niñas).

En el momento de la invasión marroquí, la tasa de analfabetismo entre los saharauis era del 95%, una herencia de la colonización española. Actualmente, después del largo exilio, los saharauis han progresado hasta el punto de invertir esta cifra, puesto que hoy en día un 90% de la población es capaz de leer y escribir. En cada pueblo (daira) hay guarderías, y en cada campamento (wilaya) hay escuelas primarias. Para la educación secundaria se construyeron internados (escuelas de los asentamientos 12 de Octubre, 9 de Junio y 27 de Febrero -véase Figura 1-). Este esfuerzo en educación realizado por el Frente Polisario responde al deseo de contar con una población preparada ante la eventual reconstrucción de su país.

La dieta en los campamentos saharauis depende casi enteramente de la ayuda humanitaria internacional. Esta ayuda es gestionada por el ministerio correspondiente del Frente Polisario, que la distribuye equitativamente entre la población. Estos alimentos de ayuda humanitaria consisten en arroz, legumbres y pasta (cus-cus), fundamentalmente. La dieta de los refugiados se complementa con productos generados dentro de los asentamientos (verduras cultivadas en los diversos huertos existentes, huevos procedentes del Proyecto Avícola y ocasionalmente carne de camello).

ANTECEDENTES DEL PROYECTO

Durante todo el tiempo que los saharauis han permanecido refugiados dentro del territorio argelino numerosas asociaciones y ONG's han trabajado con ellos. Desde Galicia la "Asociación Galega de Axuda o Sahara" ha sido la principal impulsora de muchos de los proyectos que se han llevado a cabo y ha colaborado enormemente en la gestión de estos.

Dentro de todas las asociaciones y ONG's cabe destacar la participación en el desarrollo de proyectos que ha llevado a cabo ISF-Asturias, durante los últimos 7 años. La creación de huerto "Hussein Tamek" y su posterior seguimiento ha sido la principal actividad realizada por esta asociación.

Esta propuesta surge a partir de un viaje llevado a cabo por miembros de ISF-Galicia a los campamentos de refugiados saharauis, durante los días 16 al 20 de abril de 2003, aprovechando el viaje anual que organiza la Asociación Gallega de Ayuda al Sahara.

El viaje se realizó en vuelo charter, fletado por la delegación de Madrid de la Asociación de Ayuda al Sahara, hasta el aeropuerto militar de Tindouf, haciendo escala en el aeropuerto de la ciudad argelina de Omán.

Durante dicho viaje se realizaron diversas actividades entre las que destacan: visitas a los campamentos y entrevistas con las autoridades responsables de la gestión del agua en sus diversas vertientes (abastecimiento, control de calidad y regadíos). Además, se llevaron a cabo entrevistas con autoridades y personal del Ministerio de Cooperación Saharai. Dicha institución, en colaboración con la Media Luna Roja, hace las funciones de contraparte para los Proyectos de Cooperación y Ayuda al Desarrollo en los campamentos.

Durante el viaje, anteriormente comentado, se realizaron diversas visitas, todas ellas orientadas a la problemática del agua. Concretamente se podrían dividir en dos aspectos fundamentales: los huertos y el abastecimiento dentro de los campamentos.

Huertos

En los campamentos saharauis existen en la actualidad 5 huertos principales que abastecen de hortalizas y verduras a la población. La importancia capital de estos huertos radica en que constituyen la única fuente disponible (junto con el Proyecto Avícola) para complementar la dieta de los refugiados y refugiadas.

Cabe resaltar el hecho de que la dieta habitual en los campamentos saharauis depende de los alimentos de ayuda humanitaria que, fundamentalmente, consisten en arroz, pasta y legumbres. Por lo tanto, los productos cultivados en los huertos aportan, al menos, cierto complemento vitamínico a dicha dieta. Además, la existencia de los huertos constituye en si misma una experiencia muy valiosa, puesto que está permitiendo reducir en cierta medida la dependencia de la población respecto a los programas de ayuda humanitaria internacional.

Los productos generados en los huertos se reparten equitativamente entre las familias de los campamentos. Dicho reparto es llevado a cabo directamente por el personal ("funcionarios") del Frente Polisario.

La producción de los huertos depende muy directamente de tres factores fundamentales:

- el agua
- el abono
- los materiales agropecuarios disponibles.

Para el abastecimiento de agua cada huerto dispone (en mejores o peores condiciones) de algún pozo que, en función de lo observado en el viaje, es capaz de aportar las dotaciones hídricas requeridas para el riego. Además, actualmente se están implantando sistemas de riego por goteo que están permitiendo reducir los consumos de agua. La capacidad teórica de aporte de agua para regadíos parece garantizada con las instalaciones disponibles (pozos) y, por lo tanto, la construcción de nuevas captaciones no se considera una prioridad.

El abono necesario para los huertos se soluciona con el estiércol de las gallinas que se produce en el Proyecto Avícola. Según los testimonios recogidos durante la visita, actualmente se produce estiércol suficiente para el mantenimiento de los huertos existentes.

Las necesidades más importantes se detectaron en el apartado de los materiales necesarios para el cultivo. Cada huerto dispone de algún tractor para las actividades de labranza del terreno, así como herramientas para las actividades manuales (no mecanizadas). Sin embargo, los materiales necesarios para el mantenimiento de los regadíos son claramente insuficientes. Por una parte, se detectó una carencia de tuberías plásticas para el repuesto en los sistemas de los riegos por goteo. Las aguas subterráneas en los campamentos presentan salinidades elevadas (aunque son adecuadas para el regadío). La combinación de la salinidad del agua con las altas temperaturas existentes hace que, por efecto de la evaporación, se produzcan precipitados salinos que acaban taponando los goteros de los tubos. Los sistemas de goteo consisten en tuberías corrientes de PVC de aproximadamente 1 cm de diámetro. También se ha detectado la carencia de válvulas, juntas y elementos de conexión entre tuberías para adaptar los sistemas de regadío a las necesidades específicas de cada huerto.

Por otra parte, las aguas subterráneas que se explotan en los campamentos saharauis provienen de los acuíferos arenosos existentes en la zona (arenas y areniscas cretácicas). Estas características del terreno hacen que los bombeos produzcan arrastre de las partículas finas de las arenas. Estas partículas, junto con la elevada salinidad del agua afecta muy negativamente a los equipos de bombeo, reduciendo en gran medida su vida útil. Según los testimonios recogidos por parte de los responsables de los huertos, la escasez de equipos de bombeo hace que cada vez que se estropea una bomba los huertos queden sin posibilidad de regadío durante periodos de tiempo demasiado largos, lo que hace que una gran parte de la producción se llegue a perder por este motivo.

Abastecimiento en los campamentos

Como se apuntó en los apartados anteriores, la población refugiada saharauí se encuentra situada en 4 campamentos principales que albergan, cada uno de ellos, a unas 40.000 personas. Los campamentos de Smara, Auserd y Aaiun, así como el asentamiento de Rabuni (centro político y sede del gobierno saharauí) se encuentran relativamente cerca entre sí (en un radio de 30 km). Sin embargo, el campamento de Dajla está localizado unos 150-200 km al sur de los anteriores. Estas diferencias en la localización hacen que las problemáticas de abastecimiento de agua sean diferentes.

En la parte norte de los campamentos, el Frente Polisario cuenta con dos pozos profundos de gran producción y agua de -aparentemente- buena calidad para el consumo humano. Ambos pozos se encuentran situados en Rabuni y Aaiun. El personal del Frente Polisario realiza diariamente el reparto de agua, por medio de camiones cisterna, llenando una serie de depósitos que se encuentran situadas en los barrios de los campamentos .

Según los datos recogidos sobre los camiones cisterna y el número de viajes diarios que se realizan, se ha calculado que la población saharauí sobrevive actualmente con una dotación hídrica probablemente menor a 10 litros por habitante y día. Esta situación es evidentemente dramática: basta con comparar la cifra con la dotación media en España, que se estima entre los 200 y 350 litros por habitante y día.

El factor limitante en cuanto a la cantidad de agua en los 3 campamentos del norte no es la disponibilidad de la misma, sino el transporte. Según el testimonio del propio Ministro de Transportes, el gran problema radica en la escasez de camiones y, sobre todo, de piezas y recambios para su reparación. El hecho de que exista un Ministerio de Transporte en el Gobierno Saharauí (cuya función primordial tiene que ver con el transporte del agua) es una prueba más que evidente de la importancia de este tema en la actividad diaria de los campamentos. Cabe destacar que en los campamentos no existen carreteras lo cual, junto con las elevadas temperaturas, hace que el desgaste que sufren los camiones sea enorme.

Por otra parte, el campamento de Dajla (al sur) tiene una problemática muy diferente. En las condiciones actuales el transporte de agua con camiones es completamente inviable debido a su situación geográfica. Cabe resaltar que los 160 km de distancia entre Rabuni y Dajla equivalen unas 5 horas de viaje por el desierto (sin carretera) en un vehículo todo terreno y con un conductor experimentado. Esto hace que el campamento de Dajla tenga que autoabastecerse con el agua de los acuíferos de la zona. En un principio, la disponibilidad de agua no era un problema en este asentamiento ya que de hecho se encuentra situado en lo que fue un oasis

(hasta hace unos 20 años). En algunas zonas, el nivel freático local está muy próximo a la superficie, lo que motivó la proliferación de pozos someros excavados manualmente.

Sin embargo, hoy en día, la existencia de estas aguas subterráneas poco profundas constituyen un serio problema en el campamento. Durante los últimos 25 años, las más de 40.000 personas que habitan el campamento lo han hecho (evidentemente) sin ningún tipo de red de saneamiento. Esto ha hecho que los lixiviados de las letrinas de las viviendas hayan contaminado por completo las aguas subterráneas de la zona.

Según los testimonios del personal del Ministerio de Cooperación, durante los últimos años han proliferado los casos de gastroenteritis, hepatitis e incluso muertes por cólera, cuya vía de transmisión muy probablemente sea el agua de los pozos. Debido a esto, desde el Frente Polisario se ha tomado la decisión de prohibir las letrinas dentro del campamento y clausurar los pozos más próximos al mismo. Desde entonces, el abastecimiento de agua requiere desplazarse hasta algunos pozos más lejanos y, aparentemente, sin contaminar. Dentro de las familias, estas labores recaen en las mujeres y, sobre todo, en los niños y niñas que deben atravesar los campos de dunas con las garrafas bajo temperaturas extremas.

En los últimos años se ha explorado una alternativa para paliar esta situación en el campamento de Dajla. Dicha iniciativa constituye un proyecto realizado por OXFAM que se describe a continuación. Además de los pozos excavados que se han descrito anteriormente, en el campamento de Dajla también existen pozos más modernos realizados por el Frente Polisario que, junto con algunos de los antiguos pero no contaminados, permitirían abastecer a la población.

El proyecto de OXFAM consistió en la construcción de un depósito (de fibra de vidrio y material plástico) que se rellena con el agua bombeada desde los pozos "controlados". Desde dicho depósito salen tuberías de PVC que se dirigen hacia diferentes puntos del barrio, en donde se instalaron cisternas y grifos como los que se usan en los demás campamentos. Esta solución permite que la población tenga agua potable en algunos puntos del barrio lo cual evita los penosos desplazamientos comentados anteriormente y, por otra parte, reduce el riesgo de transmisión de enfermedades puesto que se trata de un agua "controlada". Según los testimonios recogidos, en los pozos controlados se hace un análisis básico de potabilidad cada 2 meses aunque esto depende, fundamentalmente, de la disponibilidad de material para su realización.

Durante la visita se constató el buen funcionamiento del proyecto de OXFAM, cuyos resultados han tenido muy buena acogida entre la población. Este tipo de dispositivo de abastecimiento se podría extender a todos los demás barrios del campamento con lo que se conseguiría un avance muy importante. Por una parte se facilitaría el acceso al recurso puesto que se evitan los desplazamientos hasta los pozos lejanos. Por otra parte, el agua de los depósitos es menos vulnerable a la contaminación y más fácilmente controlable, por medio de análisis periódicos, disminuyendo así el riesgo para la salud de la población.